



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreno

En Oriente un marinero que en un juicio declaró, más tarde se retractó de lo que dijo primero.

Y el ejemplo lo ha imitado después, en la capital un joven ex general que también se ha retractado.

.....
Esto señala una guía que debe siempre observarse: el hecho de retractarse no es cuestión de jerarquía.

* * *

De la sección de anuncios clasificados.
SE SOLICITA una cocinera de buenos modales que sepa cocinar, sepa Metafísica, sepa latín, sepa ingeniería atómica y sepa muchas cosas más. Si es repostera, mucho mejor, por si hay que componer algún pastel.

Informes en la Embajada de Haití. Pregunte por el Encargado de Negocios.

* * *

Diálogo callejero.
—¿Qué te ha parecido la carta del ex general José Gómez Terrón?
—Tu querrás decir Jorge García Tuñón.
—Sí, viejo; pero es que de acuerdo como están las cosas, en este momento no se sabe siquiera si en realidad también se llama Jorge, se llama García y se llama Tuñón.

* * *

Y con las cosas de aquí, nos hemos olvidado de las de allá.
Efectivamente, en Suez la situación reviste caracteres dramáticos, dado que Francia e Inglaterra se aprestan al ataque, haciendo caso omiso de la ONU.

Decididamente, si nosotros tuviésemos influencia para ello, mandaríamos a traducir a todos los idiomas el cuento del mexicano: "¿Cómo yo estoy pudiendo?" y repartiríamos copias entre los delegados de la ONU y demás colectividades que ingenuamente estiman que el mundo se reforma solamente con buenos consejos y recomendaciones cablegráficas.

Que ya lo afirma la cuarteta famosa:

"Vinieron los sarracenos
y nos molieron a palos,
que Dios protege a los malos
cuando son más que los buenos.

* * *

Hace algunos días, Pardo Llada declaró que estaba arrepentido de haber defendido una vez la postulación senatorial de Vasconcelos en el seno de la ortodoxia y seguramente ahora estará también arrepentido de haber dado ingreso en el Meneito al ex general García Tuñón.

De continuar así, el fogoso comentarista va a necesitar de 24 espacios radiales diarios para justificar sus arrepentimientos que lo proclaman como el Magdaleno de la oposición.

* * *

En la Corte Correccional.
—¿De qué acusa a este ciudadano, vigilante?
—Señor juez, de estar tocando la guitarra y cantando una tonada popular:

"Si las cosas que uno quiere
se pudieran alcanzar,
yo desearía lo mismo
que veinte años atrás.

—¿Y usted cree que es malo cantar eso, vigilante?

—Bueno, señor juez: depende de la intención con que se cante.